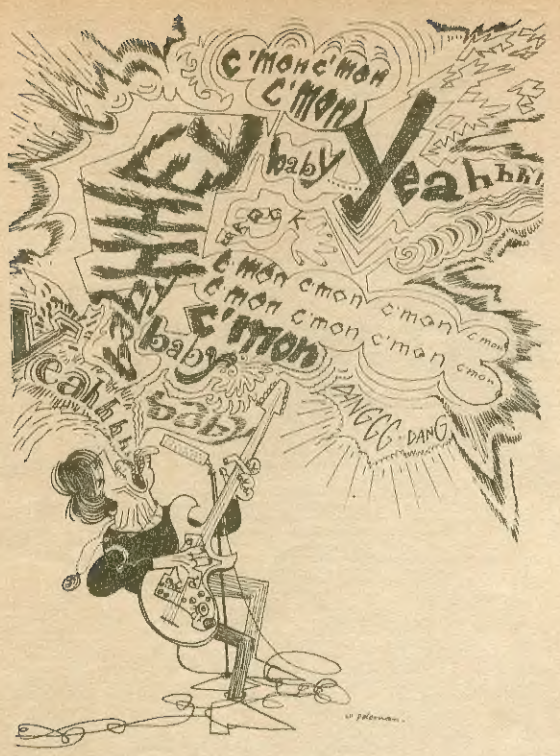
DDT

REVISTA DE HUMOR

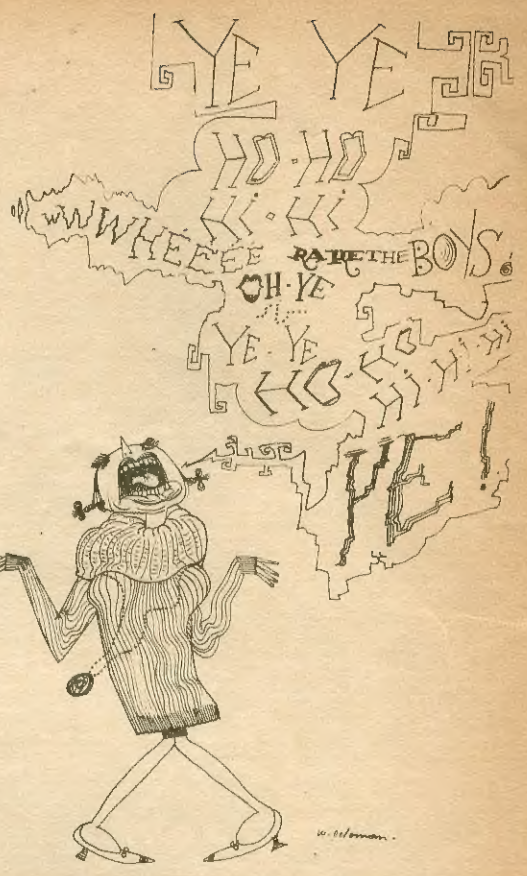
Año XV. - 2.ª época. - BARCELONA 31 - enero - 1966. Nº 761

—Y otra vez que bañes al niño, cierra el tapón de la bañera.

5 PTS



-NOSOTROS SOMOS "THE LONELY BOYS AND SINGING BLUES", EL UNICO CONJUNTO MUSICAL DE VILLASERENA DE LA RGAMASILLO, PROVINCIA DE BADAJOZ...



-¡MENOS MAL QUE LAS SEMANAS SOLO TIENEN UN DOMINGO Y SE PUEDE DESCANSAR SEIS DIAS EN LA OFICINA, PORQUE CON ESTOS BAILES MODERNOS...!

-ME TENDRE QUE CORTAR EL PELO... HACE UNA TEMPORADA QUE SOLO RECIBO INVITACIONES DE CABALLEROS CORTOS DE VISTA...

¡ye-ye...!
¡je,je...!

-¡COMO SON LOS HOMBRES...! ¡JORGE ME HACE IR ASI Y LLEVAR EL PELO CORTO, PARA QUE NO NOS CONFUNDAN...!

-¡ESTO VA SALIENDO BIEN! CUANDO MAS RATO APLAUDE EL PUBLICO, MENOS RATO CANTO YO... AL FINAL VOY A COBRAR IGUAL...

Hoy denunciamos...

...al pelmazo

—Señor director de DDT, redactores de la revista, lectores todos, hoy denunciamos ante ustedes a un hombre que por desgracia abunda mucho en nuestra sociedad. Es casi una plaga. ¡EL PELMAZO! Sí, EL PELMAZO. A simple vista diríase que se trata de un ser inofensivo. ¡Pero todos sabemos el peligro que entraña su presencia! Por eso, entendemos que debemos denunciarlo y lo denunciamos.

—¿A quién? ¿A mí?

—Cállese el señor pelmazo. No me será posible enumerar todos los cargos que contra él pesan, porque mi vida es breve y esta revista también. Pero será suficiente con que exponga algunas de sus intervenciones. Señores lectores, todos ustedes saben que según reza la sabiduría popular, no tan docta como la sesuda jurisprudencia, pero no menos auténtica: Según la sabiduría popular, repito, la vida está muy achuchá.

—Eso sí es verdad. Fíjese si está achuchá, que al marido de una prima mía, que por cierto es...

—¡Guarde silencio el señor pelmazo! Prosigo. Si la vida está achuchá, no podemos consentir que tipos como éste nos la achuchen más. Nuestro sistema nervioso tiene un límite. Cualquiera de nosotros sabe lo que es tener un dolor en la espalda y topar con un individuo como el denunciado, que inmediatamente nos dará mil remedios para ese dolor, diciéndonos, eso sí, diciéndonos con la sonrisa de los sádicos, que ninguno de tales remedios es definitivo, pues precisamente un tío suyo se murió de un ataque de dolor de espalda.

—Hombre, si de verdad le duele a usted la espalda, yo puedo...

—A veces, solapado, astuto, adopta el disfraz de visita. Y así penetra en nuestro hogar. ¡Precisamente esta tarde en que la familia había ido a dar un pésame y el televisor estaba averiado! Cuando todo hacía presumir paz y tranquilidad, porque estábamos solos, a nuestras anchas... ¡Llega él! Y comparte nuestra merienda, nuestro tabaco, y se lleva un libro. Señores, hay muchas maneras de cometer un allanamiento de morada...

—¡No se ponga usted así! Cuando quiera, lo invito a merendar; acabo de recibir unos chorizos del pueblo.

—Y dejo para el final lo más gordo. Todos, absolutamente todos, hemos topado en el autobús con seres de tal calaña. Y hemos de soportarle preguntas como estas, formuladas a voz en grito: "Oye, ¿operaron ya a tu mujer de aquello del hígado?" "¿Qué, el calavera de tu hijo ya ha sentado la cabeza?" "Oye, ¿verdad que tú antes tenías coche?" Etcétera, etcétera. Señores, él nos seguirá preguntando cosas, aunque se halle en la plataforma posterior y nosotros en la delantera. Queridos y sufridos lectores, nosotros lo denunciamos. A ver si entre todos logramos extinguir tan dañina especie. He dicho.

—¡Y muy bien dicho, sí, señor! Ahora usted y yo nos vamos a ir a tomar unas copitas. Yo no tengo ninguna prisa. Aprovecharé para contarle lo... ¡Oiga...! ¿Qué le pasa? ¡Conteste! ¡Por favor, levántese del suelo...!

TURNES

DDT
REVISTA DE HUMOR

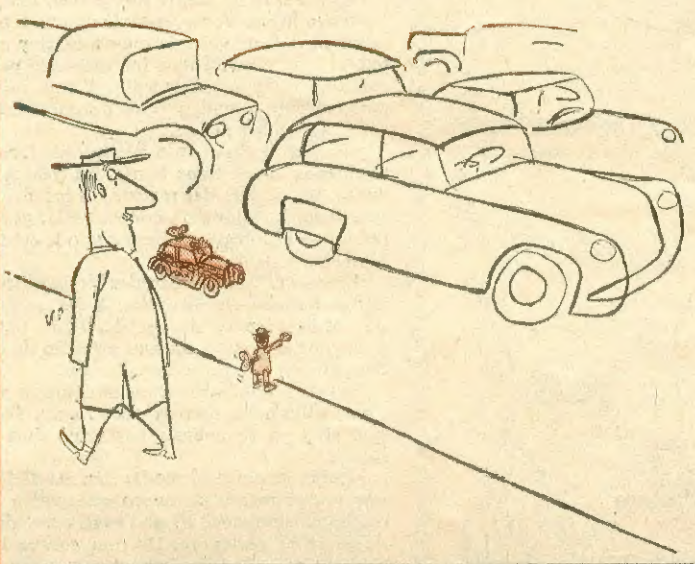
NUM. 761 * AÑO XIV 31 de enero de 1966

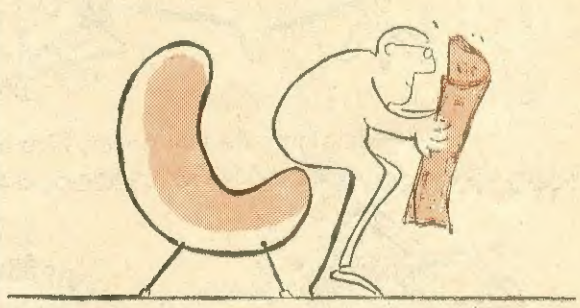
Director: **MIGUEL MARTIN MONFORTE**

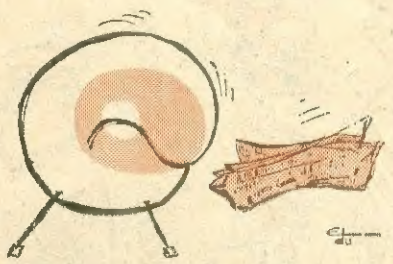
Publicada por: EDITORIAL BRUGUERA, S. A.
por concesión para España de CREACIONES EDITORIALES
prohibida la reproducción

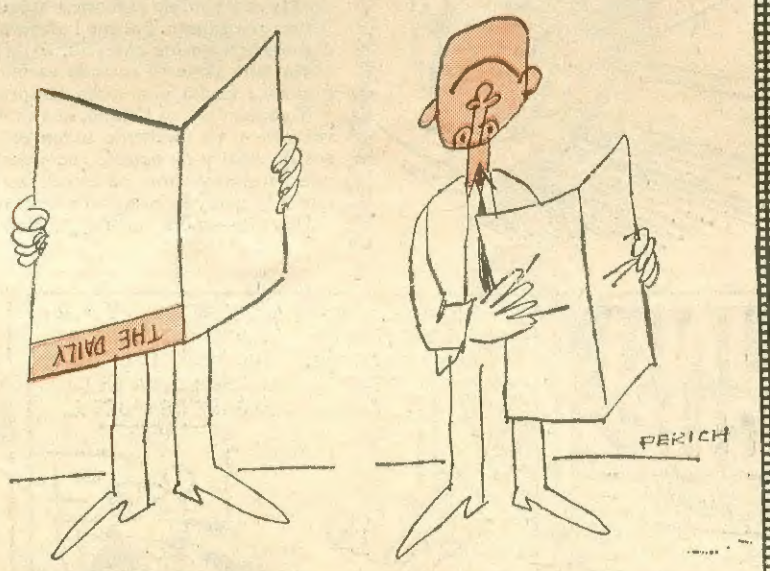
Impresa en los talleres gráficos de EDITORIAL BRUGUERA, S. A.
Mora la Nueva, 2 - BARCELONA - 1966

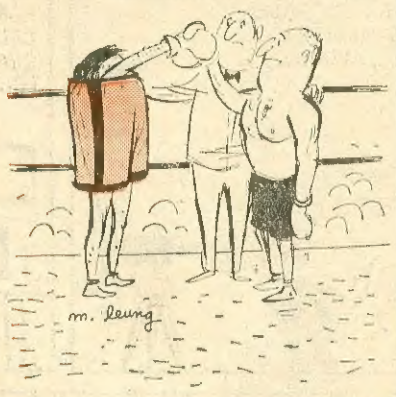
CREACIONES EDITORIALES 1966 - Depósito legal B 125 - 1958



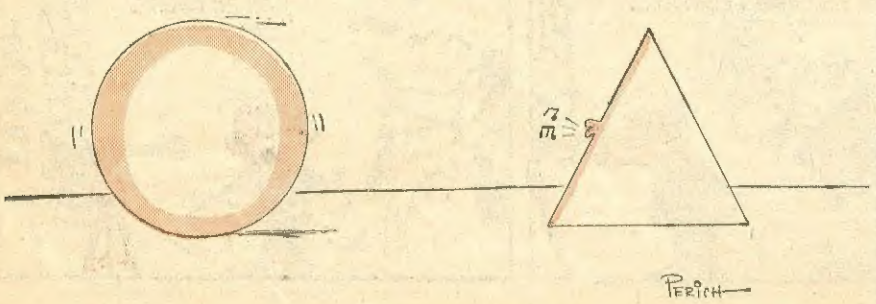


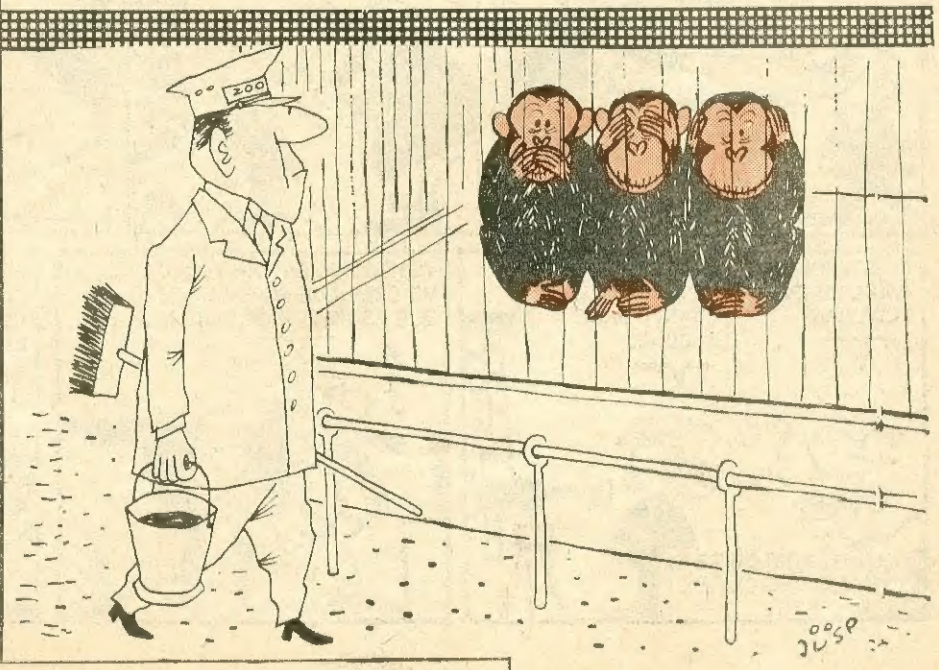






CHISTES BASTANTE RAROS





El pez espada, como su nombre indica, se llama así porque tiene su cabeza en forma de escopeta.

—Simplemente con nacer, hice mi primer millón.

—¡Tengo unas ganas de que se acabe esta época y podamos llevar abrigos...!

MEDIA PENSION DOBLE

La vida se está poniendo de una forma que no se puede ser padre, oiga. Es el oficio más caro y que más disgustos trae.

Uno gana las oposiciones a padre, casándose con la madre. Y se establece por su cuenta y gasto en cuanto llega el primer Pepe.

Entonces ya puede poner en sus tarjetas, debajo del nombre: padre, como si se tratara de una profesión que en vez de ser rentable es arruinable.

Porque a los gastos de clínicas, comadrones, potingues, leches en polvo y demás cosas de engorde, a los pocos años, llega el colegio, donde se paga la ciencia a plazos.

Y si uno, de buena fe siempre, pone a sus hijos del alma a media pensión, le sale la media por un ojo de la cara y media pestaña del ojo vecino.

Déjeme que le cuente mis penas, amigo. Yo tengo hijos. No voy a decir que no tengo la culpa porque sonaría muy mal. Soy culpable. Y lo pago. Todos los meses lo pago con una factura del colegio. Y mis hijos, para su comodidad, y para mi comodidad están a media pensión.

¡Dios mío! En cuanto llegan esas fiestas navideñas, de Semana Santa, las fiestas de curso, las fiestas del maestro o las fiestas que sean, los niños no comen nada, por lo menos en el colegio... ¡pero a uno le cobran la media pensión entera!

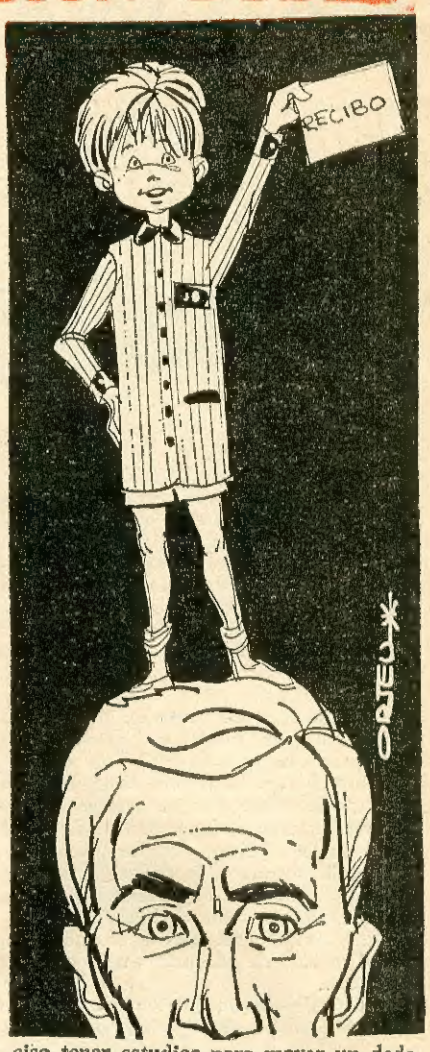
Sí, señor. "Cosas veredes" que dijo el amigo Sancho en su época. Y así se puso de gordo después de decirlo. Cada padre paga, por lo menos, un mes y medio de media pensión que no se come nadie.

Eso de la media pensión es como la propina voluntaria que es obligatoria. Dices que sí y ya te cobran hasta los días de fiesta.

¿Quién se come el medio mes de diciembre y casi medio de enero que pagan los mediopensionistas? El que se lo come debe de estar al revienten. De una gordez que ríase de doña Ursula. Debe rezumar mantecas por todos los lados, porque sume doscientos niños o niñas por colegio y ya me dirá la cantidad de garbanzos y judías feculentas que suman. Porque la fécula anda en abundancia en los colegios. El hijo de un amigo mío tiene ya cara de garbanzo. Y la hija está hecha una judía temprana.

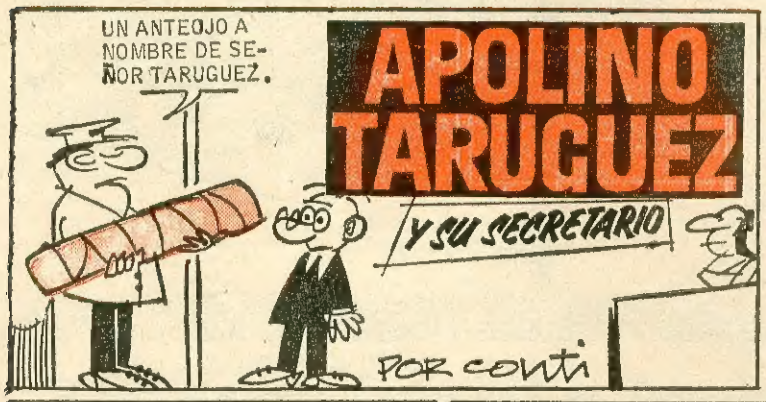
Y yo me digo, el Estado, que tantas cosas resuelve y va metiendo mano en los abusos de aquí y de acullá, ¿no podría meter una nariz inspectora en eso de las comidas que se pagan y se comen los fantasmas?

Hoy día —sabia medida, pardiez— es preciso tener estudios para mover un dedo. Dentro de unos años, será preciso ser abogado para mover dos dedos; eso está bien. Pero al precio que se pone el estudiar y sus anexos está llevando a la bancarrota familiar a los padres paternos.



Casi todo padre quiere que sus hijos sean más que él. Pero ¡diablos estudiantiles!, pongamos coto a los abusos que los que tienen que engordar son nuestros hijos y no los demás.

A. GUMAS



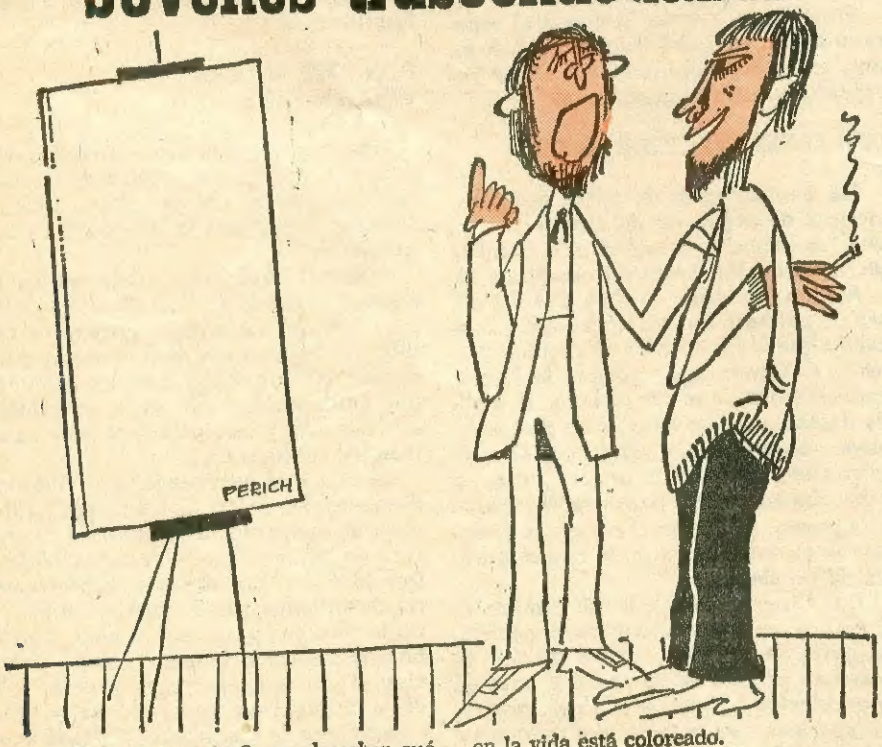
SE HABRAN EQUIVOCADO. TRAEN UN ANTEOJO A SU NOMBRE.
SI, SI. DEMELO Y POR FAVOR ENTREGUE UNA PROPINA DE SU BOLSILLO. YA SE LA PAGARE DESPUES...

Mr. SIMPLETON por JOSP

—No, no soy una sirena. Es que me está comiendo un pez...

—Estoy muy solicitada desde los primeros días de curso. Lo mejor será que el año próximo os inscribáis.

Jóvenes trascendentales



—¡Hola, Eugenio! ¿Se puede saber qué haces ahí, colocado ante ese lienzo en el que no hay nada pintado?

—Ni lo habrá, René. Acabo de descubrir que los colores me dañan la retina.

—Bueno, pero no me negarás que todo en la vida está coloreado.

—¡No es cierto! ¡Los colores no existen; lo que pasa es que el hombre se los ha inventado poco a poco! ¡Los colores no sirven para nada! ¡Son una de las muchas taras que nos han legado nuestros antepasados!

En un principio, no existían los colores, como no existían tampoco los sabores. El hombre, al propio tiempo que se envilecía canallescamente, consentía que sus sentidos degenerasen... Y, ya ves; ahora nos toca siempre bailar con la más fea.

—¡Hermosa frase! Pero, dime, según tu teoría, si los colores son una degeneración del órgano visual y los sabores una del órgano gustativo, lo mismo da comer judías a la bretona que langosta "Thermidor"...

—Lo mismo.

—Ya. Te ruego, entonces, que te comas tú las judías. Yo me comeré la langosta.

—Perfectamente, pero permíteme que te signifique que, ya que he de comer las judías, te ruego que no tengan chorizo.

—¿El chorizo es también una tara?

—No creo. En todo caso, del cerdo.

—Te comprendo perfectamente y sé que te debates inútilmente por librarte de todas esas lacras que hemos heredado de nuestros padres.

—Yo, además de las lacras, heredé un piano de cola.

—¡Más a mi favor! Me parece que empiezo a comprender tus puntos de vista y en lo de los colores y sabores tienes toda la razón, caro Eugenio, pero, ¿y en el tacto?

—¡Ah, el tacto...!

—¿Reconoces, entonces, que tú no tienes tacto?

—¿No voy a tener tacto, si no te he reclamado todavía los treinta duros que te presté hace tres meses?

—Me refiero al acto de tocar. Según tú, lo mismo da tocar un suéter de canutillo que el lienzo titulado "El Cacharrero", de don Paco Goya.

—En efecto, a primera vista daría lo mismo, sobre todo si advertimos a tiempo que el cuadro de Goya es en realidad una amalgama de colores amontonados sin orden ni concierto.

—Yo también estoy de acuerdo en lo que dices sobre Goya y me inclinaría siempre a tocar el suéter de canutillo, sobre todo si dentro de él va Mari-Pili Sambeltrán.

—No creo que llegases a tocarlo.

—¿Por qué?

—¡Porque yo te arrearía un tortazo! Mari-Pili y yo estamos comprometidos, porque nos hemos dado cuenta de que ambos nos ahogamos en la pestilencia de la misma náusea vital.

—Ya. Pues Mari-Pili, aparte de ahogarse en la pestilencia esa, está lo que se dice imponente.

—En efecto. Y ahí tienes una demostración evidente de mi teoría, porque la contemplación de Mari-Pili es una sensación visual que se refleja lamentablemente en el "pathos". ¿Tú no tienes "pathos"?

—Tengo "pathos", pero están en un estanque.

—Bien, dejo la contemplación de este lienzo blanco, porque Mari-Pili me espera a las siete para merendar en una cafetería.

—¡Y a lo mejor tomaréis tortitas...!

—Sí. ¿Qué quieres...? ¡Hay que sacrificarse, porque resulta imposible sacudirse de golpe todas las lacras del ancestro! En estos casos, el ancestro es el que manda, ¿no te parece? ¡Es esa voz oculta que tenemos por dentro y nos obliga y nos impele a cometer todas las bajezas y repugnancias...! Pero, ¿cómo librarse? ¡Nosotros no hemos hecho el ancestro!

—No, porque quien hace ancestro", hace ciento.

—Eso, majete.

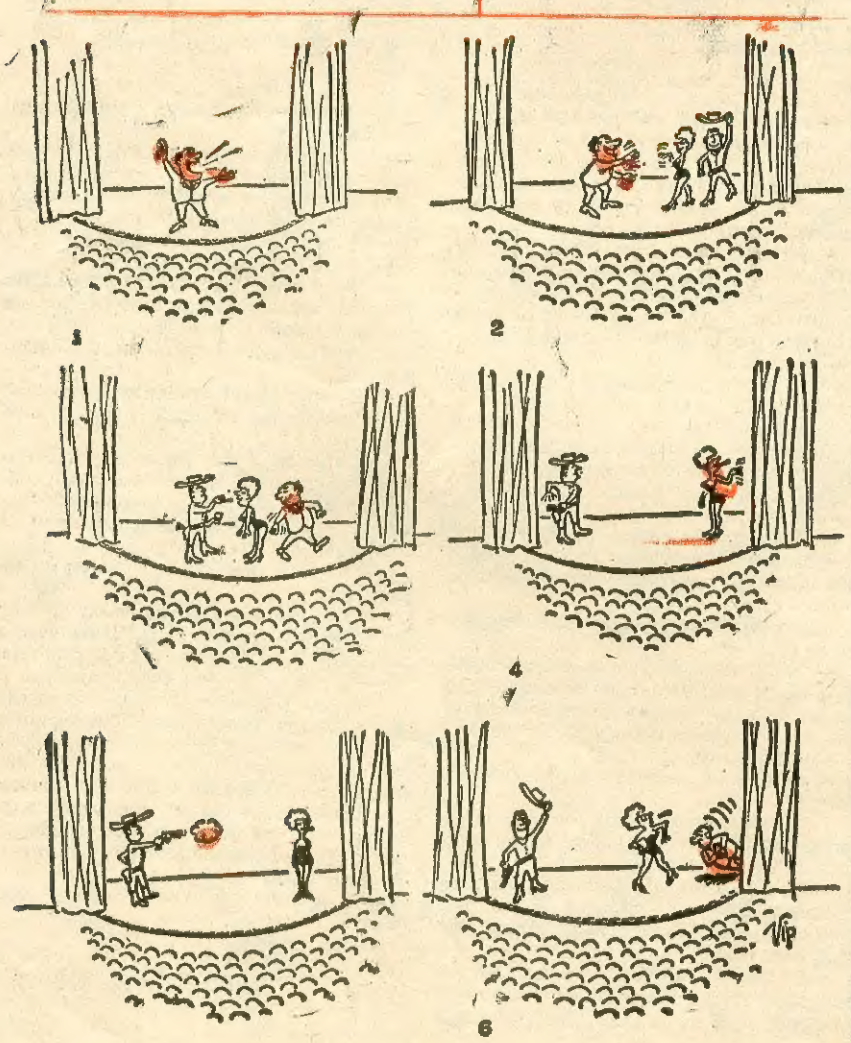
RENE DE LA PAPELETTE

—¿Cómo es que usted no oyó la sirena?

—Tal vez sea vanidad por mi parte, pero preferiría enviar mi versión de esta carta.

—Oiga, señor Busted, ¿me meto yo en su forma de llevar el negocio?

—¿Y yo qué tal lo hice? ¿Me aplaudieron mucho?



Las notas necrológicas

(Aunque lo parezca, no es un artículo de humor negro.)

En la totalidad de los periódicos existe la costumbre, cuando muere algún amigo del director, o algún señor influyente, de dedicar al difunto elogiosísimas notas negrológicas, en las que se tributan al fallecido delirantes elogios, y se le hacen cobísticos panegíricos de los que en ningún momento es merecedor.

No debe procederse así. Hay que llamar al pan, pan, y al vino, lo que sea. Si un señor fue un pillastre, hay que decirlo en su necrológica. ¡Basta de mentiras y pelotilla final Como ejemplo, aquí van nuestras NECROLOGICAS SINCERAS:

HA FALLECIDO DON FERMIN TUREGANO

Ayer exhaló su último suspiro el conocido pez gordo de la industria de las gomas de borrar, don Fermín Turégano.

Tristemente famoso por la tacañería de que hacía gala entre el personal que trabajaba en sus factorías, pues cuando no les quitaba un plus estaba maquinando absorverles legalmente la única paga fuera bases que tenían, su defunción ha colmado de júbilo los hogares de muchas familias humildes que ahora respiran tranquilas. La pérdida de don Fermín no la va a notar nadie.

La larga y penosa enfermedad que le ha llevado al sepulcro fue apasionadamente seguida por sus deudos y familiares, a los que también hacía la vida imposible, ya que temían que una inesperada mejoría o un milagro de la ciencia conjuraran el fatal desenlace.

Finalmente ayer se produjo el esperado óbito, ante el júbilo general. A todos, amigos y familiares del señor Turégano, nuestra enhorabuena.

DON ERNESTO BOBEDILLA. D.E.P.

Ha desaparecido de entre nosotros, víctima de accidente de circulación, el que fue conocido y acaudalado hombre de negocios don Ernesto Bobedilla y Pi.

Asiduo visitante de esta Casa, pues era un pelmazo que siempre estaba buscando que le hiciéramos publicidad gratuita, podemos decir porque le hemos conocido bien, que con el señor Bobedilla desaparece uno de los más desaprensivos de nuestros ciudadanos. Con la mira siempre fija en el propio lucro, no reparaba en medios para propocionarse una peseta, y lo mismo era capaz de robar la alcancía de un niño que el platillo de un ciego.

Don Ernesto Bobedilla fue hombre de firmes y arraigados defectos: egoísta, usurero, desconfiado, falso y traidor se elevó en su alto trono social a base de especulación y timo, y si algún respeto en apariencia se le tenía, era porque estaba podrido de millones.

Ahora que se ha roto la crisma podemos decirlo: ¡Menudo pájaro estaba hecho, el tal Bobedilla!

Entonces se preguntarán los directores de periódicos, si no llenamos nuestras columnas con piropos en las notas necrológicas, ¿cómo piropearemos a la gente?

Muy sencillamente: sustituyendo la nota necrológica, por la NOTA BIOLOGICA, que es lo mismo que aquélla, pero para vivos. Así llegarán a conocerlas los interesados, y se pondrán contentísimos, que es lo bueno.

Véanse los adjuntos ejemplos de notas biológicas:

PACO RODRIGUEZ

Ayer saludamos a don Francisco Rodríguez, entrañable amigo de esta Casa, en la calle del Ilustrísimo Literato Matías Guiu. Don Paco Rodríguez —pero apeemos el protocolario tratamiento y llamémosle Paco, pues Paco será siempre para quienes le queremos bien— ha resultado siempre amigo de amigos, y compañero de compañeros, sabiendo llevar la amistad a los más altos grados de sublimación, haciendo de ella un culto, un rito.

»Hombre de acendradas virtudes e inmarcesible humanidad, nos hace sentir más puros, más buenos, cuando estamos en su noble compañía, escuchando su inteligente y medida palabra, su juicio equilibrado y sereno.

»Paco Rodríguez es todo un Hombre, así con mayúscula, al que nos alegramos de ver tan sanote como una manzana, por la calle del Ilustre Matías Guiu. Le acompañamos en la alegría, a él y a sus familiares.»

DON JOSE ANTUNEZ, VIVA EN PAZ

Nos llega la grata nueva de que a don José Antúnez, padre político de Policarpo Felé, querido colega en tareas radiofónicas, le ha tocado un pleno en las quinielas.

»Cuando aquí todo era ajetreo por la natural urgencia en la confección y preparación del semanario, no hemos podido por menos que detenernos y pensar en tal caballero, hombre virtuoso por antonomasía, que elevó un templo a la Bondad, y del que a toda hora es su más fiel ministro.

»A don José Antúnez le han salido las quinielas. Para don José Antúnez ha llegado el momento del descanso, del retiro de su nerviosa y recta actividad. Don José Antúnez, con este hermoso pleno de millones, ya no trabajará más. Ya no le veremos pasar por la calle, con el bocadillo bajo el brazo, rumbo a la oficina. Ya no le encontraremos en la cola del autobús. Don José Antúnez se va a pegar ahora la vida padre. Y desde aquí le decimos:

»José Antúnez: ¡vive en Paz!»

PEPE GREY

SILENCIO

novio de famosa

Nico Bertoldini llamó a casa de su novia, una famosa actriz de cine. Salió a recibirle una doncella vestida de apreturas.

—Dígale a Alma que estoy aquí.

—Tendrá que hablar usted con su secretario —dijo la monona—. La señorita está en el baño de limón y no puede entrar nadie.

—Me esperaré.

Nico se sentó en una silla de Luis XV tan incómoda que parecía de Luis I. Y así sentado vio salir al secretario.

—Hola, Nico —saludó el hombre de negocios—. Alma termina en seguida.

—¿Estabas con ella?

—Sí. Ha comprado unas acciones y despachábamos asuntos. Ahora le están dando masajes.

—¿Hay más gente ahí dentro?

—Claro. Es su hora de recepción. Está la masajista, el peluquero, la manicura, el pedicuro, la perfumista, la modista y sus aprendizas... No tardará en salir.

El secretario se alejó mientras Nico seguía esperando. Una hora después apareció Alma, hermosa, atractiva... Nico se levantó.

—No me beses,que llevo el maquillaje de fondo. Van a venir unos periodistas... No, no me dés la mano,que tengo la manicura tierna... ¿Te gustan mis nuevas pestañas?

—Teníamos que ir a almorzar juntos... —empezó el novio.

—No puedo, Nico. Me toca escándalo. Tengo romance con no sé quién... Sólo es publicitario. Tenemos que fingir que nos queremos.

—¿Y yo, qué?

—Tú eres mi novio, Nico. Nos casaremos en cuanto termine el contrato con la productora.

—Mientras dura el contrato,sales a escándalo por semana.

—Publicidad, querido.

—Podríamos vernos a las cuatro.

—Imposible. Tengo fotógrafo. Quieren que pose para unos calendarios. Publicidad.

—Pero a las siete —probó fortuna el novio— ya no sabrá qué placas tirar... Podríamos charlar un ratito...

—A las siete tengo un cóctel y debo ir con mi galán, el productor, mi secretario...

—¡Publicidad!

—Celebro que lo comprendas, querido.

Irrumpieron la modista y sus aprendizas y empezaron a tomarle nuevas medidas.

—Tengo algo muy importante que decirte... —empezó el novio.

—Habla, te escucho... La sisa que sea ceñida, el escote pronunciado.

La modista levantó la cabeza,alarmada.

—¿Más aún?

—He comprado una casita... nuestra casita.

—Quítese, por favor —le empujó una aprendiza.

—Llamen a mi secretario —gritó la "starlet"—. Quiero ver antes a mi nuevo enamorado de esta tarde. No daré el escándalo si es rubio,como la otra vez.

—Quería consultar contigo los colores de la pintura... —siguió hablando el chico desde el otro extremo de la sala.

—Tiene que desnudarse otra vez —ordenó la modista.

Y ella y las aprendizas se la llevaron de nuevo.

Nico quedó solo, con la pintura en la boca. Del cuarto empezó a entrar y salir gente. El manager, el secretario, el peluquero, la manicura, la doncella, la maquilladora, el zapatero... hasta que se quedó solo en un rincón.

Poco después llegó la doncella pizpireta y monona.

—Dice la señorita que si para ganar tiempo quiere pelar la pava conmigo. Luego yo ya le contaré lo que me diga.

—Mejor se lo apunto en un papel y se lo lee el secretario —gritó el novio,enfadado—. O se lo escribo por carta.

—Eso. Y la mecanógrafa le contestará.

Nico salió a la calle furioso y a la primera chica que encontró se le puso delante cortándole el camino.

—¿Quiere usted ser estrella de cine?

—No —contestó perpleja la chica—. ¿Es usted productor?

—¡Soy un imbécil! —gritó él—. ¿Quiere casarse conmigo?

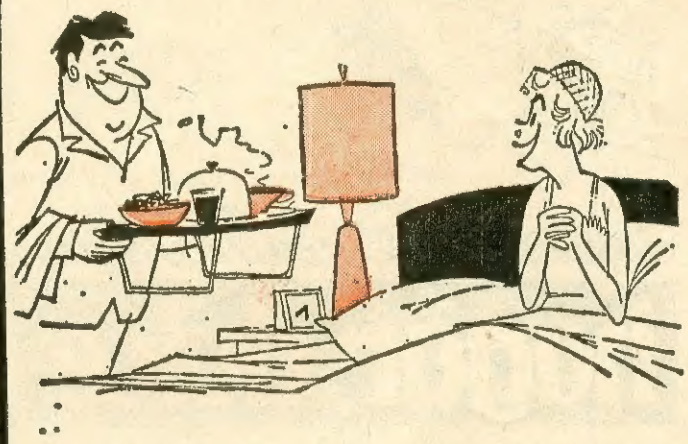
La chica le miró de arriba abajo sonriendo.

—Bueno. Es una proposición interesante. Habrá que estudiarla. ¿Me invitas a una copa?

Y fueron a sentarse en un rincón íntimo de un café, sin masajistas, secretarios, peluqueros ni zarandajas.

Nico se sintió feliz.

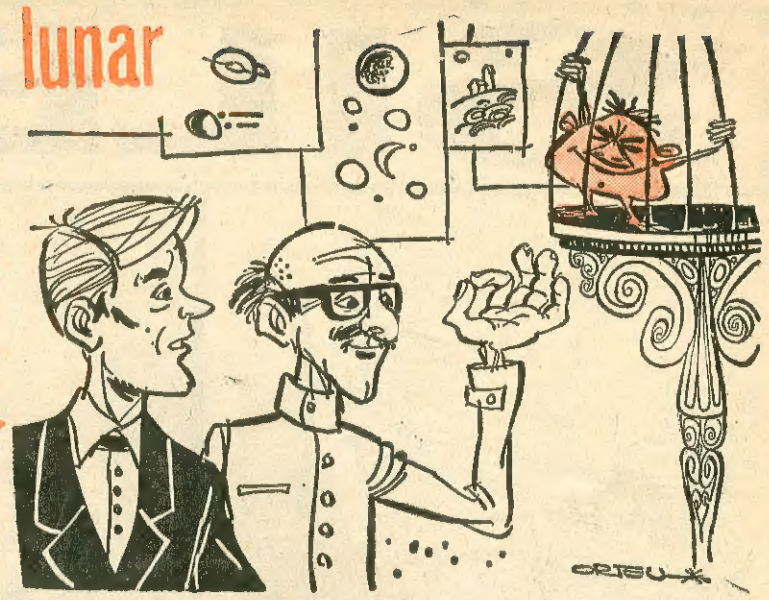
Armando MATIAS GUIU



—¡Nunca dirías qué colecciona ahora mi marido...!

—Gracias por su invitación, Snidley. Estaríamos encantados de que vinieran ustedes la próxima semana, así podríamos desquitarnos.

Compra de terreno lunar



La gente ya no sabe que hacer con la cantidad de dinero que se gana hoy en día haciendo horas extraordinarias. Sucesivamente hemos comprado: Una radio, un turmix, un tocadiscos, una nevera, un televisor, una UHF, un coche, un hotelito en la Costa Brava. Ahora ya no queda nada para comprar. Hasta que aquel astrónomo tuvo la idea genial...

(Observatorio del aficionado a la astronomía. En las paredes, fotografías de planeta entero de algunos cuerpos celestes. En un rincon hay un marciano pequeñito metido en una jaula. Entra el astrónomo aficionado con un visitante, y lo primero que hace es colocar un terrón de azúcar entre los alambres de la jaula. El marciano empieza a mordisquearlo. El astrónomo se dirige a su visita:)

ASTRONOMO: —El último marciano que tuve se me murió de hambre durante un verano. Encargué a la portera que le subiera todos los días la comida. Aunque el marciano trató de poner la cara más agradable que pudo, ella se asustó el primer día y no volvió a subírsela más. Cuando volví estaba como un pajarito. Ahora lo conservo en alcohol dentro de un tubo de ensayo.

VISITANTE: —Yo venía a verle porque he leído su anuncio en el periódico: "Vendo terrenito lunar por no poderlo atender. 350.000 menos Banco". Precisamente me intereso por adquirir un terrenito en la Luna.

ASTRONOMO: —Es una magnífica inversión. Ahora valen poco, pero en cuanto se pueda visitar van a subir mucho. Se trata de un terreno de más de dos lunares. Yo no lo puedo atender, porque estoy haciendo estudios sobre otros cuerpos celestes y no tengo apenas tiempo de dirigir el telescopio a mi terrenito de la Luna. Y ya sabe usted: "El telescopio del amo, engorda el satélite".

VISITANTE:—Claro que, antes de realizar la operación, quiero ver la finca.

ASTRONOMO: —En este momento el telescopio está enfocando mi terreno. Observe usted a su través. Se trata del terreno que queda a la izquierda de aquel cráter en forma de cucurucho. Observe aquel pedrusco que hay en un extremo. Allí pensaba poner el pozo. En aquella otra llanura se puede colocar un gallinero. Además, seguramente hay mucha caza, pero comprenderá que con el telescopio no se puede apreciar un conejo.

VISITANTE: —Me gusta. Tome el cheque. Más adelante puede que lo venda a mi vez a alguna inmobiliaria que tenga muchos planes para el futuro. ¿Pero qué ocurre ahora? Hay algo que no me deja ver mi terrenito.

ASTRONOMO: —No se preocupe. Es un eclipse total de Luna. Tenga un poco de paciencia y en seguida lo volverá a ver.

VISITANTE (Un momento después): —¡Ya lo empiezo a ver otra vez! Pero observo algo nuevo. Se trata de un cartel sobre el terreno. Cuesta trabajo leerlo, pero creo que pone: "Villa Juanita".

ASTRONOMO: —¡Traición! ¡Otro astrónomo se ha aprovechado del eclipse para robarme el terreno!

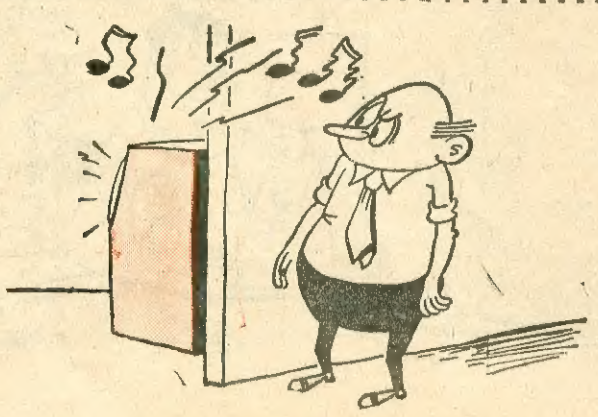
VISITANTE (Abandonando el observatorio): —Menos mal que yo, mientras ocurría el eclipse, le he vuelto a sacar el cheque del bolsillo. ¡Decididamente lo que haré es comprar un terreno en Cercedilla!

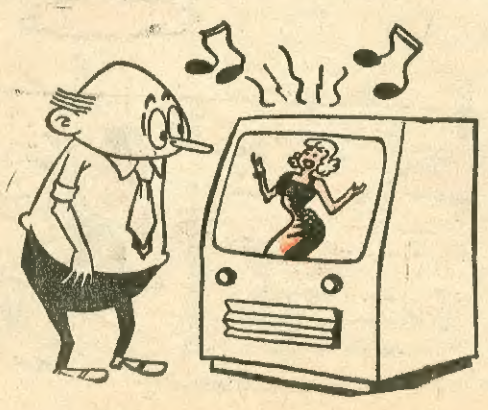
TURPIN

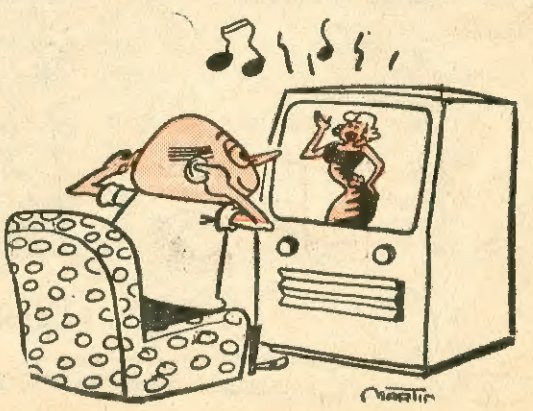
—Tendrán que excusar el aspecto de la casa, no tuve tiempo de hacer las camas.

hogar, dulce hogar

—¡No sé por qué me reprochas el que me haya comprado este abrigo de visón! ¡Yo no te echo en cara las treinta mil pesetas que te cuesta tu operación!







TEATRO SINTETICO

El asombro de Trijueque

(ZARZUELA)

(La escena representa la entrada de una aldea. Entra RAMON, el Indiano, y canta, claro:)

RAMON:
¡Mi aldea,
aunque es sucia, vieja y fea
qué bonita la encontré!
¡Mi casa,
donde está mi tía Tomasa
siempre haciendo "filtiré"!
¡Cómo se me ensancha el pecho!
¡Cómo me siento romántico,
pues he venido derecho
cruzando todo el Atlántico!

(Coje y se va. Pasan unos pescadores sin causa justificada. Y cantan, claro:)

CORO:
No pesques el calamar
de una manera sucinta,
porque te puedes manchar.
ya que está lleno de tinta.

(Cogen y se largan. Entra JACINTA, seguida de FRASQUITO.)

JACINTA:
¿Hasta aquí me seguiste?
FRASQUITO:
¡Sí!
JACINTA:
Entre peñas y riscos.
FRASQUITO:
¡No!
JACINTA:
Ten cuidado, mi mozo.
FRASQUITO:
¡Ya!
JACINTA:
Que el amor es engaño.
FRASQUITO:
¡Quiá!

LOS DOS:
¡Amor, amor, amor,
cómo con sus redes pesca
las entretelas del corazón!

(Están a punto de quedarse afónicos, de puro cursis, cuando entra RAMON, seguido del pueblo.)

CARTULINA:
Como alcalde de esta aldea
denominada Trijueque,
dejadme todos que lea...
TODOS:
¡Que lea, que, que, que, que!
RAMON:
¡Alto!
TODOS:
¿Qué ocurre?
RAMON:
¡Jacinta
conmigo se ha de casar!
FRASQUITO:
¡Oh, clavel
soñador
del vergel
del amor!
¡Oh, rosal
de arreboll
¡Oh, "Zotal"!
¡Oh, "Mistol"!
RAMON:
¡Contra el cariño más casto,
la juventud y el amor,
no valen "Duro-Felgueras"
"Iberduero" e "Interior"!

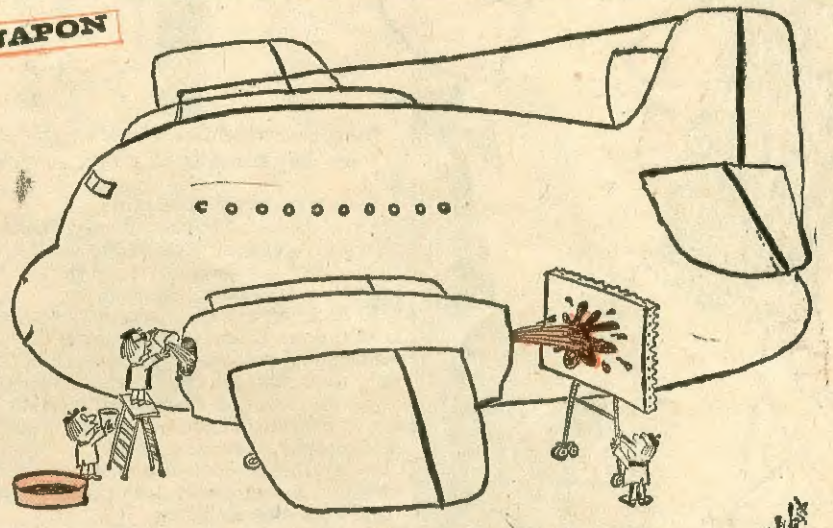
(Se vuelve a América a trabajar sesenta años más, por idiota, mientras cae el

TELON

JORGITO LLOPIS

U.S.A.

JAPON



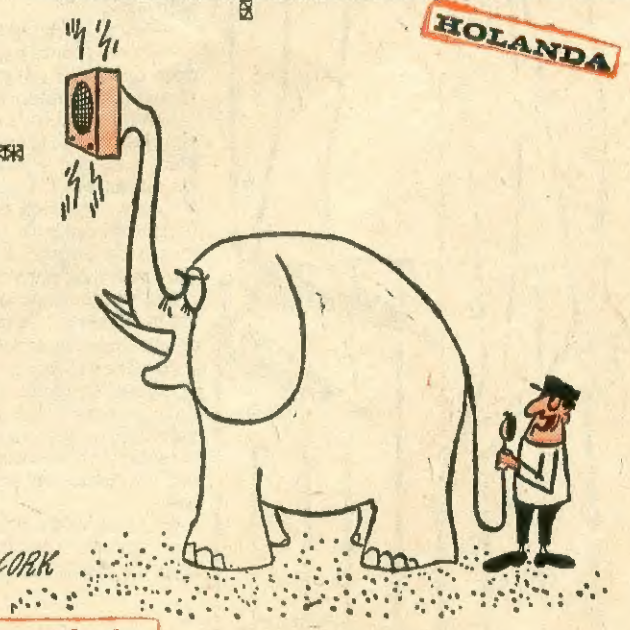
U.S.A.

ONU del CHISTE

BILL SHECLY

—¿No podrías levantar pesas, como todo el mundo?

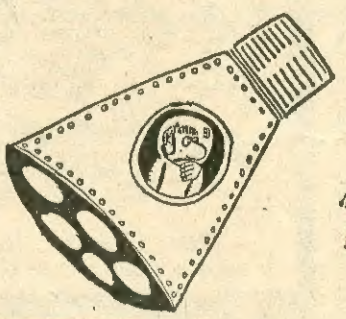
HOLANDA



CORK

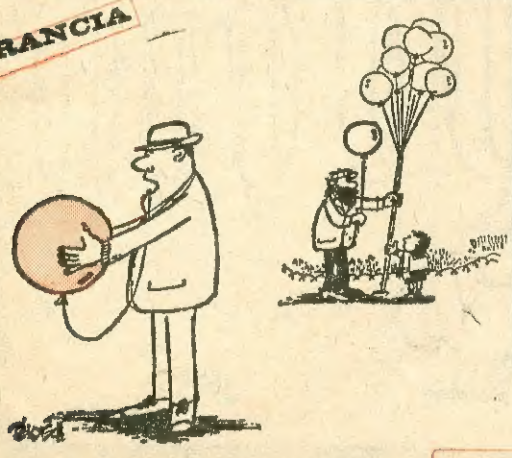
DINAMARCA

—Procura no despertar a mis padres...

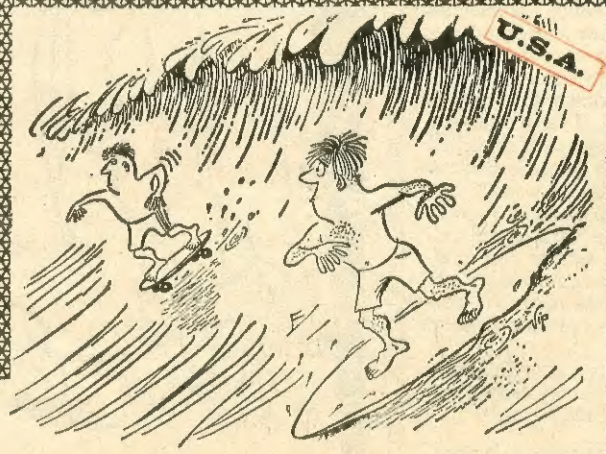


ESPAÑA

FRANCIA



U.S.A.



Todas las coristas del Moulin Rouge antes de bailar el can can se vacunan contra la rabia.

Enfermo gravísimo

Doña Leocadia del Porrón, viuda acaudalada y bastante entrada en años, acudió a abrir la puerta.

En el umbral apareció un joven alto y bien vestido, que llevaba en la mano un maletín.

—Pase, pase... —dijo doña Leocadia del Porrón con cara compungida.

—¿Tan mal se encuentra? —indagó el recién llegado.

—¡Muy mal! —sollozó doña Leocadia con una extraña mueca en su rostro de lechuza licenciada en Filología Clásica—. ¡Yo creo que no pasa de hoy!

—¡Vamos, vamos, hay que tener confianza y valor en estos momentos en que la vida nos pone a prueba!

Doña Leocadia volvió a suspirar y su mueca fue todavía más atroz que momentos antes, porque estaba situada bajo una reproducción de "Los Niños de la Concha", de Murillo.

Se repuso momentáneamente e introdujo al joven del maletín en un gabinete diciéndole:

—En estos momentos, descansa.

Se acercaron ambos al enfermo. En efecto, a simple vista se podían observar los terribles efectos de la enfermedad, porque su pantalla estaba como empañada.

El joven del maletín apartó la manta con la cual doña Leocadia había cubierto parcialmente al paciente. Por debajo de la frazada asomaban los cables de la antena y aquel otro que iba hasta el enchufe de la luz. Al apartar la manta, el pobre televisor dejó escapar un suave quejido:

—¡Ay, Dios de bondad, que se me va para siempre...! —gargarizó doña Leocadia, poniendo los ojos en blanco.

El experto comunicó a la desolada señora que no se preocupase, porque precisamente en aquellos momentos había una verdadera epidemia de televisores.

—Ya me lo ha dicho una señora de Cáceres —susurró la viuda—. Su televisor tampoco se encuentra muy bien. Y eso que ya sabe usted que en provincias se lleva una vida mucho más sana que en la capital.

—No se trata de eso —explicó el facultativo—. El virus es general, ¿comprende usted? Y ataca paulatinamente.

Se colocó junto al paciente y lo auscultó detenidamente.

—¿Cómo lo encuentra usted? —dijo doña Leocadia en un pasmo.

—Muy acabadito, señora. ¿Transmite algo?

—Poco, muy poco. En algunos momentos parece que se anima y empieza a transmitir esas rayitas inquietas que son capaces de poner nervioso al Lucero del Alba, pero luego...

—¿Ni un solo programa?

—Ni un solo programa.

El técnico le tomó el pulso al televisor, cambió los polos del enchufe, maniobró los mandos. Luego se volvió a doña Leocadia, sonriendo:

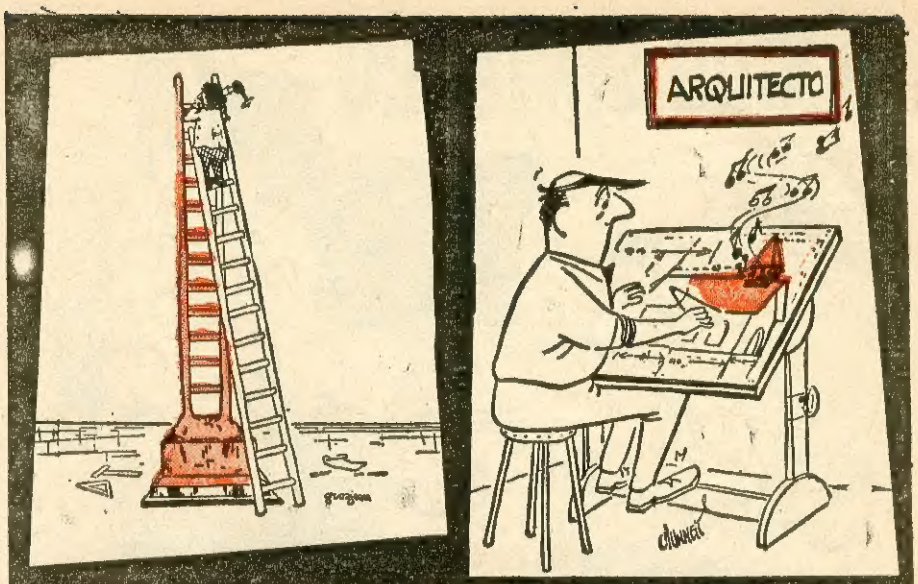
—No se preocupe, sanará.

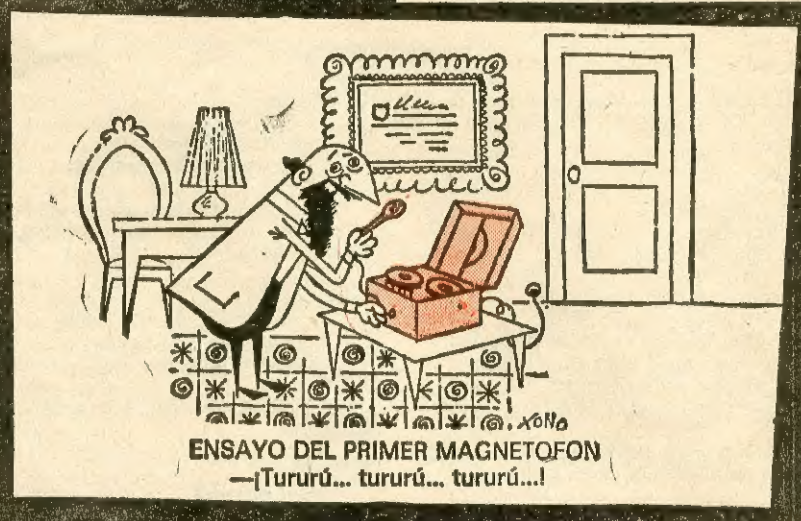
—Pero, ¿cómo explica usted una tan penosa dolencia? ¡Si parecía que estaba fuerte como un roble...!

—Muy sencillo, señora. Su televisor está simplemente pasando una especie de sarampión, que, por supuesto, todos los televisores pasan aquí. Fiebre alta, tiritonas, etc. No crea que estos síntomas se deben a su fabricación ni a su contextura... En el momento de adquirirlos, transmiten todo lo que les echan, pero luego, al ver el horror y el aburrimiento de los programas, se resienten y enferman. Ya le digo que no se inquiete, que luego se reponen todos y continúan transmitiendo como si tal cosa. Al suyo lo ha puesto frenético eso de "El hilo y el ovillo", que es como para acabar con cualquiera, pero ya verá cómo se rehace y sigue heroicamente transmitiendo todos los latazos... Estamos en un país a prueba de bombas.

Doña Leocadia del Porrón sonreía ahora, esperanzada, friccionando enérgicamente al enfermo con linimentos y mejunjes.

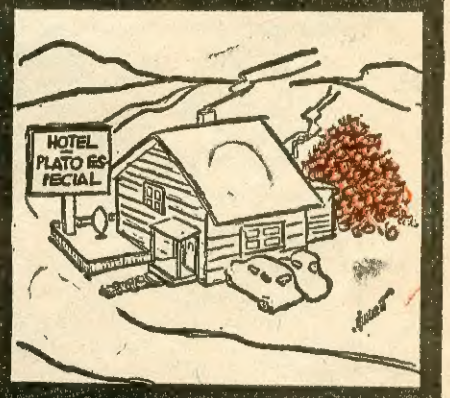
JORGITO LLOPIS





ENSAYO DEL PRIMER MAGNETOFON
—¡Tururú... tururú... tururú...!

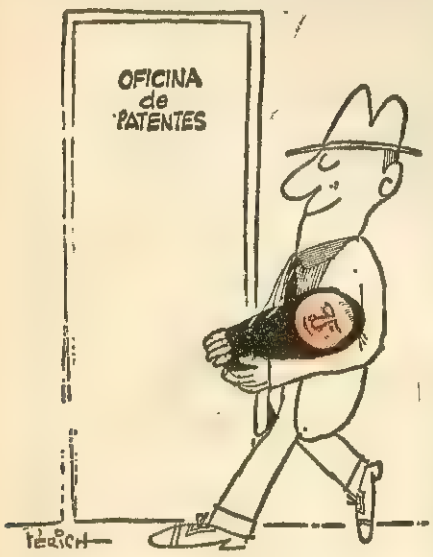
—¡Vamos, Jezabel! Ten paciencia y espera a que llegue el final.



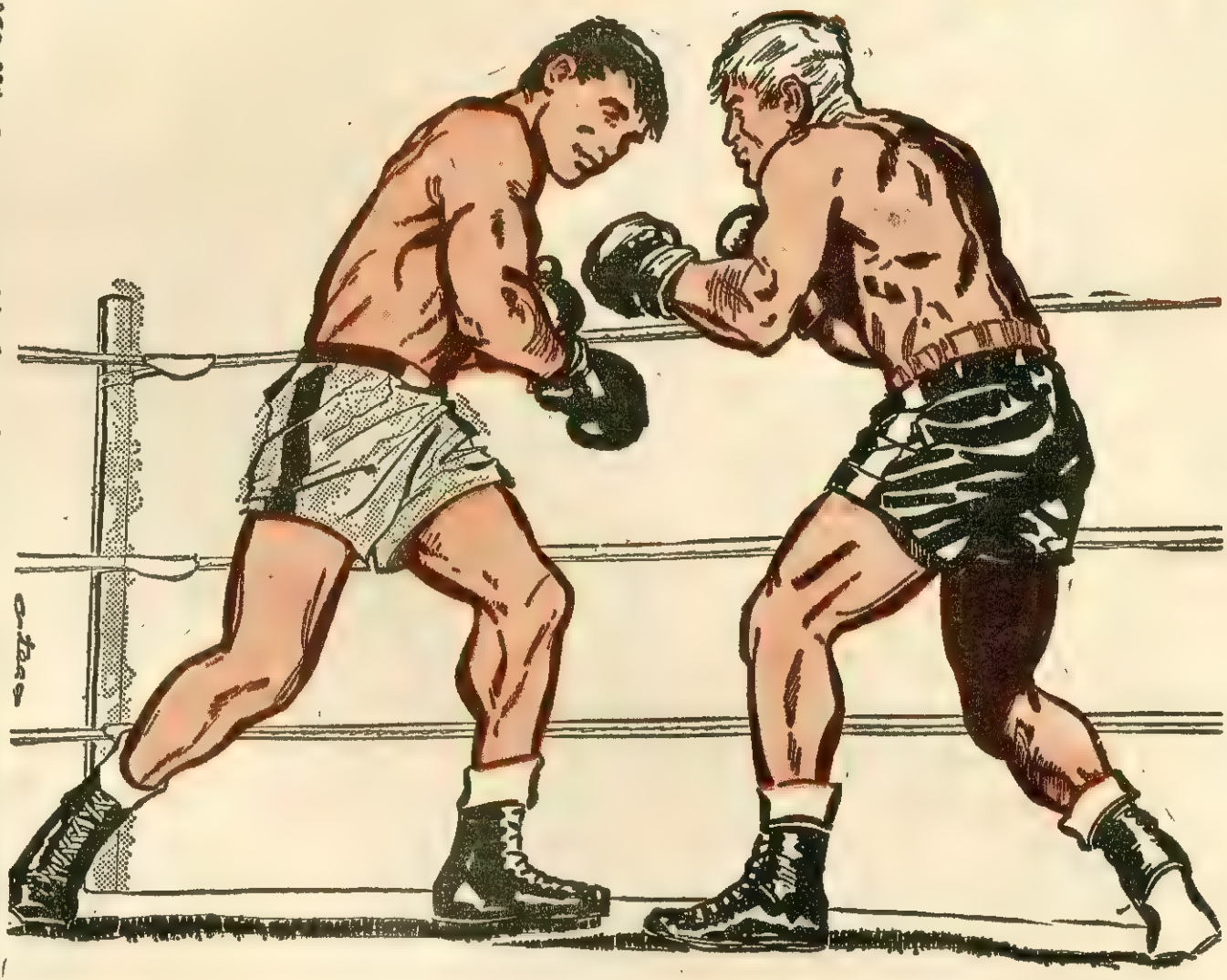
Bigamia es tener una mujer de más; monogamia es lo mismo.

—¡Qué traje tan bonito...! ¿De qué es?
—De rayas.

—¡Bien, Strandwitz! ¡Sabemos que estás aquí!



¡Son los mejores!



Yates y yatas

OVILLEJOS

Escucha lo que te digo:
Contigo,
si como en el «restorán»
pan
o, guisada a la criolla,
cebolla,
me pongo triste, pimpolla
de este pan de cada día,
pues jamás yo te diría:
«Contigo, pan y cebolla».

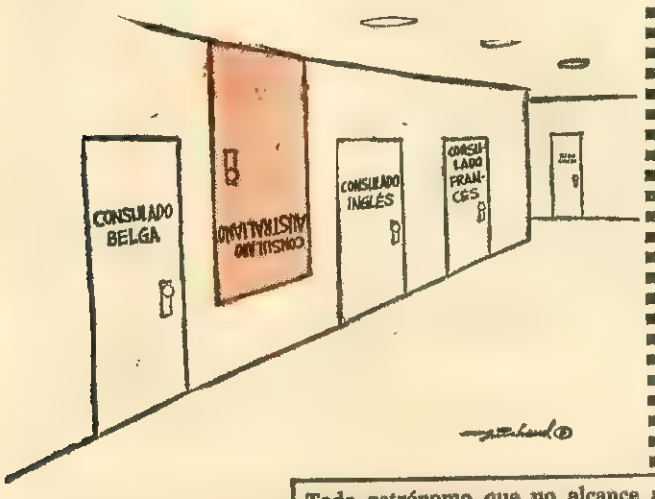
No es que se me importe un higo,
contigo,
comer langosta, centollo,
pollo
o ese exquisito manjar:
caviar,
pero no quiero cenar
pan y cebolla, morena,
por eso te digo, nena:
«Contigo, pollo y caviar».

LE MARQUIS DE SAINT LLOPIS

porque
Cola-Cao
les dió
¡salud!
¡FUERZA!
¡VIGOR!

—¡Con lo caro que es, espero que no te se ocurrirá meterte en el agua con este traje de baño...!

—¿Has tenido alguna vez un día de estos en que todo te sale bien?



¡Volvamos a la calma!

La Humanidad está demasiado acelerada. Todo se hace cada vez con más prisa, y si se sigue acelerando con el mismo ritmo, la Humanidad acabará por perder el equilibrio y caerse al suelo. DDT trata de evitar semejante desastre, y propone una deceleración de la vida. Para ello recomendamos las normas siguientes:

1. — LIMITACION DE VELOCIDAD

Cuando conducimos un automóvil a gran velocidad, llevamos casi todos los músculos en tensión. Esto hace que acabemos teniendo graves enfermedades nerviosas y cardiovasculares. ¡Proponemos que se ponga un tope en los carburadores de todos los automóviles para que no puedan pasar de 40! Esto, que parece tan grave, no ocasionará ningún perjuicio a la Humanidad gracias a la célebre Teoría de la Relatividad, que en resumen se expresa así: "Todo es relativo en este mundo".

2. — DESTRUCCION DE LOS PRONTUARIOS Y CREACION DE "TARDUARIOS"

Con los prontuarios sólo se consigue encontrar en seguida el dato que se busca, en lugar de perder un tiempo delicioso hojeando páginas de gruesos libros. Proponemos la creación de los "Tarduarios", libros gordísimos llenos de estampas bellísimas y fotografías de Sofía Loren que envolverían los datos verdaderamente interesantes. Para encontrar estos datos, habría que hojear antes cientos de páginas cubiertas de aquellas estampas. Mientras realizáramos esta operación de búsqueda, nuestro cerebro descansaría y se recrearía nuestra vista.

3. — FIN DE LOS TELEFONOS

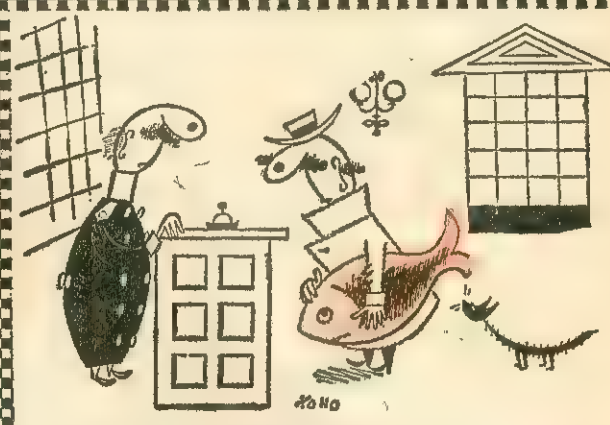
Los teléfonos contribuyen a que la Humanidad no tome el sol. Cuando queremos hablar con don Vicente, basta con marcar su número en el teléfono. Si prescindimos de los teléfonos para hablar con don Vicente, tendremos que salir a la calle y acudir a su casa tomando el sol a torso desnudo, si es posible. Ya de paso, contemplaremos los árboles al pasar, y oiremos los gorriones. De esta forma, los hombres de negocios se criarán sanos, robustos y bronceados, cosa que no ocurre en la actualidad, ya que el hombre de negocios es nervioso, enclenque y prosaico.

4. — SUPRESION DE LOS SELLOS DE URGENCIA

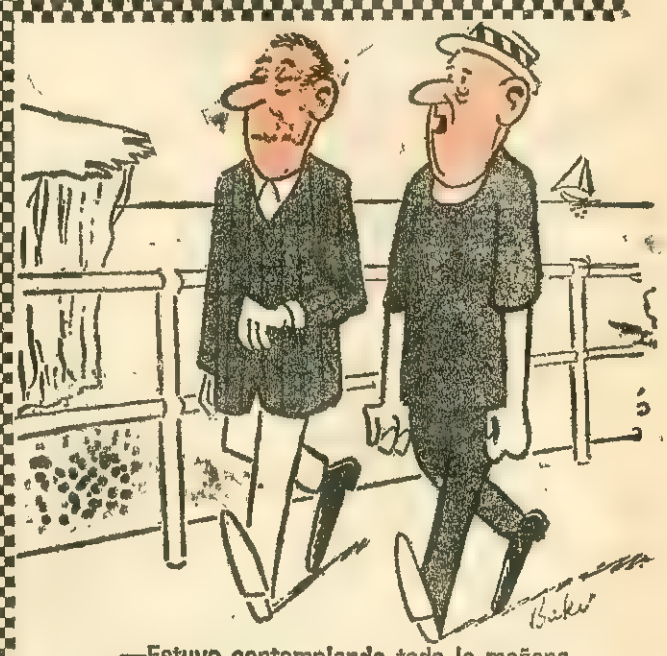
Cuando recibimos una carta con sello de urgencia, nos da un salto el corazón. Muchos sobresaltos seguidos pueden ocasionar alguna enfermedad cardíaca. En vista de eso, proponemos la creación del "sello de paciencia". Este sello, en vez de llevar como símbolo un caballo alado, llevará una carreta de bueyes. Cuando recibamos una carta con este sello, la dejaremos sobre la mesa de despacho varios días, y por fin, la abriremos un día sin ninguna prisa.

¡Sólo siguiendo estos consejos el hombre moderno puede disfrutar de una larga vida!

TURPIN



—Con cuarto de baño, sí, señor.



—Estuve contemplando toda la mañana a una rubia... Luego resultó ser el cantante del conjunto local...

—¡Bailas estupendamente! ¡Te deslizas como sobre ruedas!

—No se lo digas a nadie, ¡llevo patines!

Todo astrónomo que no alcance a ver a una distancia mayor de cien mil años luz, debe consultar con el oculista.

NUESTRA ODIOSA PAGINA DE CRITICA

EL CASO DEL TABACO MISTERIOSO

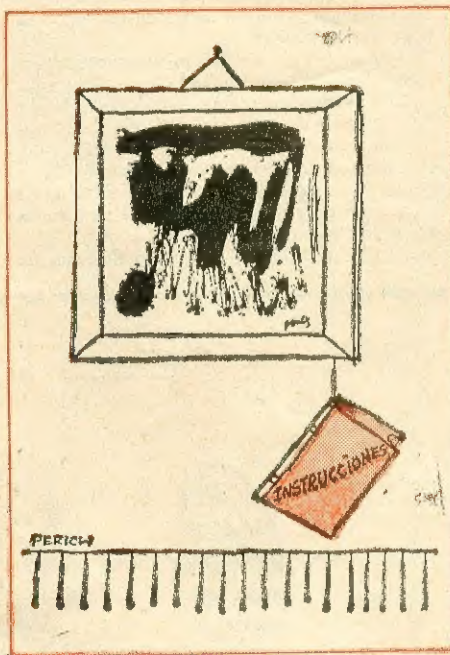
Hoy en día, meterse con la Tabacalera ya no le hace gracia ni a la misma Tabacalera. Por otra parte, aquellos gloriosos tiempos del "Ideal" amarillo han pasado a mejor vida (decimos a mejor, porque peor no podía ser). La salida al mercado de un tabaco de calidad, "Ducados", ha hecho callar hasta a doña Elvira. Sin embargo, no todo son rosas en el camino del fumador y con los "Ducados" se da un caso curioso: es casi imposible hallarlos en un estanco al precio de nueve pesetas, que, como su nombre indica, es su precio oficial, pero sí es posible hallarlo en unas máquinas muy prácticas, abiertas día y noche como corresponde a una buena máquina, que se han instalado en la calle recientemente. Claro que en dichas máquinas el paquetito de "Ducados" vale diez pesetas que como su nombre también indica, no es el precio oficial de estanco. En resumidas cuentas, lo de la máquina como recurso está muy bien, pero en unas horas en las cuales los estancos están abiertos, no hay por qué andar buscando maquinitas como un loco... ¿no? Y es que una pesetita de aquí, un durito por allá, al cabo de los años son muchas pesetitas y muchos duritos.

LA LENTITUD DEL SERVICIO RAPIDO

La creación de "snacks" ha poblado nuestras dicharacheras y castizas tascas llenas de tintorros, cazalla y chorizos con jerez, de "Hot Dogs", "Milk and coffe", "Coktail", "Gin fizz", etc... Esto que ya de por sí tiene sus pelenguendengues se pasaría por alto si el "snack" cumpliera la función para la cual está pensado: Servicio rápido. Dado el sistema de trabajo que empieza a imperar en España (a nivel europeo, exceptó en los sueldos) cada día son más necesarios estos sistemas de comida veloz a base de platos combinados que algún día se llamarán "platos coktail". Lamentablemente no es así y entre los pocos camareros dedicados a servir una barra de varios kilómetros y los muchos señores sentados en sus taburetes saboreando sus aceitunas y sus vermuts, la comida que podría estar resuelta en un cuarto de hora dura tres. ¡To be or not to be...!

ZAPATITOS, ZAPATITOS

El pie de una dama es siempre encantador. Tanto como su mano. Pues bien, ¿qué haríamos los hombres si la mano de la mujer fuese dentro de un guante con características de arma? Los hombres no pediríamos nunca esa mano. Ni tampoco la pediría Rita, ya que Rita es mujer. Habida cuenta de esto, ¿por qué las señoritas y señoras se empeñan en colocar sus lindos pieceeitos dentro de zapatos mortíferos? Decimos mortíferos, porque lo estilizado de su tacón los convierte en un arma. Los que hemos caminado mucho por la vida, hemos tenido ocasión de soportar sobre nuestro zapato, feo pero inofensivo, la presión de uno de esos tacones. Y mientras nos retorcíamos de dolor nos veíamos obligados a sonreír y a decir aquello de: "—Oh, no tiene importancia..." En nombre del noventa y ocho por ciento de los caballeros (el dos por ciento restante lo forman los fabricantes de zapatos), pedimos a nuestras bellas que destierren esos zapatos. Con ello no harán más que seguir la tónica mundial del desarme.



GRUÑENDO BAJO LA LLUVIA

Sí, reconocemos que es feo, pero siempre que llueve nos vemos obligados a gruñir. De sobra sabemos que la lluvia riega los campos, llena los pantanos y sirve para que los poetas escriban cosas viéndola caer tras los cristales. Muy bien. A cada uno lo suyo. Pero hay muchos ciudadanos que no tienen campo, ni acciones de las compañías hidroeléctricas, ni escriben sonetos. Y esos ciudadanos son los que sufren las consecuencias funestas de la lluvia. ¿Cómo? Muy sencillo: se producen apagones en el fluído eléctrico. Se avería el teléfono. Los pajaritos cantan, las nubes se levantan, el asfalto se hunde, y surgen pequeños y traviesos socavones en las calzadas. Y las gentes sencillas y andariegas han de andarse con mil pares de ojos para no introducir en ellos una porción de su pierna. Porque las gentes sencillas se ven obligadas a caminar más que nunca. Los transportes públicos suelen averiarse. ¿Y los taxis...? A esto solo podemos responder que un cuñado nuestro encontró un taxi libre en día de lluvia y está propuesto para una importante condecoración. De modo que, por todo lo expuesto: ¡Abajo la lluvia! O mejor dicho: arriba.

MAS VALE DOBLAR QUE DISFRUTAR

El doblaje de las películas es un tema arduo y peliagudo que no vamos a tocar de momento, pero sí tenemos nuestras quejas de un tipo de doblaje: el de los films musicales. Ni sabemos ni queremos saber a quién se le ocurrió tan peregrina idea; nos limitamos a dar cuenta de la peregrinación de la idea. Una canción es bonita y comercial, se cante en español, en chino o en congoleño. Y si se da el caso que la letra es importante para comprender la acción, se pone un cartelito abajo y todo el mundo se entera, pero no ocurre que el señor aficionado a Frank Sinatra, por poner un ejemplo, tenga que ver a Frank Sinatra cantando con la voz de Pepito Pórrez, que por mucho que se esfuerce no será nunca Sinatra. Los fans de Los Beatles, por poner otro ejemplo, no se entusiasmarían demasiado si vieran a sus ídolos en la pantalla doblados por el conjunto músico vocal "Los Trastamara", imitándoles lamentablemente. Y ya por poner el último ejemplo, imagínense por un momento ver una actuación de Renata Tebaldi en la cual se limite a mover la boca mientras una señorita, que no la conoce ni la portera, nos canta "La Traviata" en español.

Con todas las distancias debidas, el doblaje de films musicales son algo así. Ustedes tienen la palabra, público...

CIERTA PUBLICIDAD

Nos referimos a la que se inserta en la Prensa para indicarle al lector las excelencias de una película. Nosotros, que estamos curtidos por el sol de los siete mares, sentimos escalofríos en nuestra columna vertebral cuando leemos cosas así: ¡UNOS SERES QUE SE REVOLCABAN EN EL FANGO! ¡EL SADISMO, EL ANSIA DE MATAR, LA PUÑALADA INESPERADA, TODO ELLO Y MUCHO MAS EN ESTA SUPERPRODUCCION...! ¡SABIA QUE IBA A MORIR, PERO ANTES CAERIAN MUCHOS POR DELANTE! ¡NUNCA SUS OJOS HAN CONTEMPLADO TANTO HORROR! etc, etc. Un poco de formalidad, señores. Uno empieza a hojear la Prensa y se lleva una alegría al ver que no está la esquela propia. Pero tan alentador panorama se ve interrumpido por la página destinada a los estrenos recientes o próximos. Claro que no todo son reseñas sanguinarias. A veces también se estrena una película en la que no matan a nadie. Pero entonces la publicidad de la misma es de un cursi que igualmente produce esos escalofríos citados al principio. Aquellos a quienes corresponda, anden, tengan la bondad de llamar a la gente a la taquilla de otro modo.

CHICAS HASTA EN EL SOPICALDO

Las chicas monas, el jamón serrano y el tintorro son los tres grandes inventos de la Humanidad. Del jamón serrano y del tintorro no hablaremos de momento, pero sí de las chicas monas y del abuso que de ellas está haciendo la publicidad... Veamos, se anuncia una marca de rodamientos a bolas: se ve una chica mona sosteniendo un par de rodamientos a bolas con su dulce manita. Se anuncia una camiseta afelpada de caballero: se ve a una chica mona sonriendo a un caballero con camiseta afelpada. Se anuncia un viaje a las maravillosas islas de quién sabe dónde, y en lugar de presentarnos una vista de las maravillosas islas, vemos a una chica mona sonriendo con picardía, lo cual es contraproducente porque, para ver una chica mona, no es preciso ir hasta las maravillosas islas. Creemos que se está abusando un poco de la chica rubia, morena o pelirroja pegada en un cartel, correteando por un film publicitario o anunciando por la tele una conferencia sobre las costumbres del cangrejo amazónico en su noche de bodas. Con todo esto sólo conseguirán que cuando uno vea aproximarse a una chica mona, eche a correr como un loco antes de que le ofrezca una pintura plástica para después de la ducha o un limpiacristales musical. Vamos, que no les hace ningún favor a las chicas monas, que luego no se casan.

SESIONES INFANTILES DE CINE

Ya estamos de nuevo con los horarios... Desde hace poco tiempo se ha iniciado una serie de programas de cine infantil en algunos locales. La idea, que nos parece extraordinaria, tiene a nuestro modesto entender un pequeño defecto: el horario. Dichas sesiones cinematográficas empiezan a las tres de la tarde, lo cual obliga a un galope desenfrenado por parte de los padres para poder asistir puntuales a la sesión. Además a las seis, como máximo, se está en la calle con lo que el problema del niño en casa —¡arduo problema, pardiez!— no se soluciona en absoluto. ¿Por qué no hacer una segunda sesión empezando a las seis?

PRODUCTOS EN SERIE

No nos referimos a ningún producto en particular; la cosa ha ocurrido y viene ocurriendo con frecuencia en diversos tipos de cosas. Veamos un ejemplo: aparece en el mercado un nuevo tipo de quitamanchas a base de extracto de hígados de conejo combinado con vinagre. La cosa tiene éxito, se vende bien, pero... al poco tiempo doce nuevos productos de distintas marcas han invadido el mercado. Todos basados en la posible acción sobre la mancha del hígado de conejo. Realmente no es que nos importe demasiado, pero no deja de ser curioso, ¿verdad?

— Le han encargado una melodía para anunciar un nuevo frigorífico.

(Escribieron para usted: A. Turnes y J. Perich.

UNA FEA COSTUMBRE

Todos conocemos a esos tipos que, cuando asisten a nuestro lado a la proyección de una película, se entretienen en contarnos lo que va a suceder en la pantalla.

Un tipo parecido a estos era Ambrosio Lechúguez, pero con la diferencia de que, en lugar de referir lo que va a ocurrir en las películas, le gustaba contar a cuantos le rodeaban el argumento de las canciones que escuchaba, lo cual hacía invariablemente nada más sonar la primera estrofa.

Así, cuando en una canción moderna su intérprete comenzaba diciendo: "Las jóvenes de hoy ya no usamos corsé", rápidamente Ambrosio advertía a todos los presentes:

—Ahora dice que "Lo bueno es ser chica ye-yé".

Con lo cual echaba por tierra todo el efecto de la canción, naturalmente.

Si se trataba de una composición folklórica, el odioso Lechúguez la destrozaba igualmente con su consabida patosería.

—"En la noche de luna llena, el maletilla fue a torear..." —cantaba la artista folklórica.

—"Y el torerillo pidió a la luna que le diese una oportunidad" —adelantaba Ambrosio Lechúguez, que se sabía de memoria la letra de la canción.

—¿Es que no puedes permanecer callado? —le afeaba su conducta todo el mundo.

Pero permanecer en silencio conociendo la letra de la canción era prácticamente imposible para Lechúguez. Y así ocurría que, en casos como éste en que la copla tenía su trama y su desenlace, la fea costumbre de adelantar acontecimientos resultaba todavía más insoportable.

—"El toro miró al chiquillo deseoso de triunfar..." —seguía diciendo con mucho sentimiento la canzonetista.

—"Y envistiéndole con saña, mató al valiente chaval" —advirtió Ambrosio Lechúgues ante las protestas de los que habían empezado a interesarse por la suerte del torerillo.

—¡Fuera! ¡Fuera! —acababan enfadándose todos con Lechúguez—. ¡Como digas una palabra más te echamos a la calle.

Sin embargo, había veces en que la letra de la canción decía simplemente: "¡Oh! ¡Oh! ¡Oh! Cómo te quiero yo ¡Oh! ¡Oh! ¡Oh!", en cuyo caso Lechúguez sólo tenía que repetir:

—"¡Oh! ¡Oh! ¡Oh!"

Y claro, nadie se enfadaba por un quítame allá ese "¡Oh!"

Pero afortunadamente, una vez ocurrió algo que dio al traste con el feo vicio de Lechúguez. La canción en cuestión decía: "Me estoy acordando de ti, porque tú eres mi ilusión..."

Ambrosio Lechúguez, como de costumbre, quiso advertir a los demás de lo que seguía y dijo:

—"Y cuando vuelvas a mí, renacerá nuestro amor".

Pero esta vez su memoria lo había traicionado, pues la letra continuaba: "Y desde que yo te vi, me robaste el corazón."

Muerto de vergüenza, Lechúguez bajó la vista abochornado, mientras los otros celebraban con grandes risas su fracaso.

Y desde aquel día no volvió a decir a nadie las letras de las canciones antes de tiempo.

Menos mal.

HILARIO

—Es un jugador estupendo, ¡pero tan púdico...!

—¿Notan ustedes cómo un atisbo de sonrisa empieza a dibujarse en la boca de mi marido? ¡Pues es que piensa que se acerca el momento en que van a marcharse ustedes!

frases

Los españoles y los americanos estamos a partir un piñón. Con los ingleses, no. Con los ingleses estamos a partir un Peñón.

Tenía coche propio. Casita propia y ganaba ciento cincuenta mil al mes. Vivía de hacer la vista gorda.

Le tocaron doce millones en la Lotería de Navidad. Eso le hizo cambiar de vida. Y de ideas políticas.

Entre las cosas más tontas del mundo está la cara que ponemos cuando damos un pésame por teléfono.

Dos y dos: cuatro. Es lo único que no ha subido.

Estudió siete años en el Conservatorio. Acabó muerto de hambre en una Orquesta Sinfónica.

Nunca se sabe si una chica sale a la calle para ver qué ve o para ver si la ven.

De cada reunión de tres personas, cuatro por lo menos, pretenden ser inteligentes.

Era una defensora acérrima de la falda larga. Es que tenía las piernas feísimas.

Era un impresor que caminaba siempre pesadamente. Tenía los pies de imprenta.

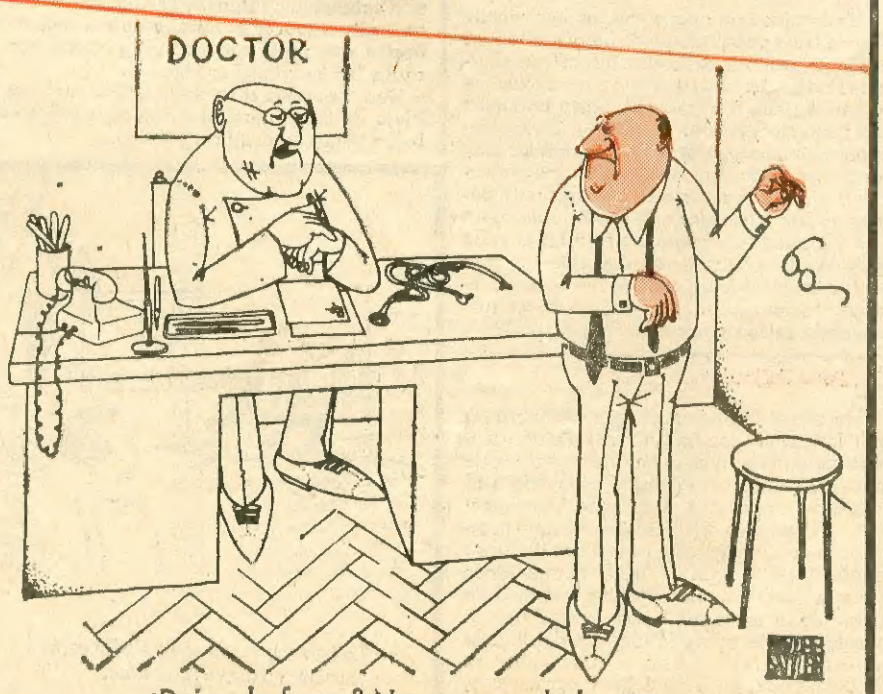
No todo sube. La carne ha bajado. Las mujeres de antes tenían más... que las chicas de ahora.

Si en mis tiempos hubiera habido estos bailes modernos, no me habría puesto tan gorda.

Mantenga limpia España. Y echó del país a su suegra.

Como se le están poniendo las cosas, más que Gran Bretaña debería llamarse la Pequeña Bretaña.

Como los cantantes sigan ganando tanto dinero en vez de "hijos de papá", habrá "Papás de hijo".



—¿Dejar de fumar? No, ya no vale la pena...

cositas sobre el campo

Los árboles siempre se están desperezando.

Cuando el río quiere dar un susto padre, va y se sale de madre.

Los postes están siempre sin hojas porque son árboles sin recomendación.

La puesta del sol es un telón que indica que el día se está acabando.

¿Hubo alguna vez algún campo sin tortilla de patatas?

Tractor: jubilación para el buey.

El grillo es la guía comercial de la naturaleza.

Si las gallinas fueran más sensatas, otro gallo les cantaría.

Un pato es un bicho que estudiaba para cisne pero tuvo que dejarlo y ponerse a trabajar.

Cuando la lechuga se pone coqueta, se hace escarola.

El árbol que da el caucho, se alimenta de chiclé.

El café lo inventó una vaca que estaba de luto.

Y la misma vaca, al empezar a quitarse el luto, inventó el café con leche.

Cuando el campo resulta realmente productivo es cuando se llama parcela y se destina a ponerle encima una casa.

¡Cuán hermoso es el ejemplo de la hormiga eternamente previsora! Pero de hormiga no pasa.

La mayor ilusión de un caballo es que su hijo sea un caballo de carreras.

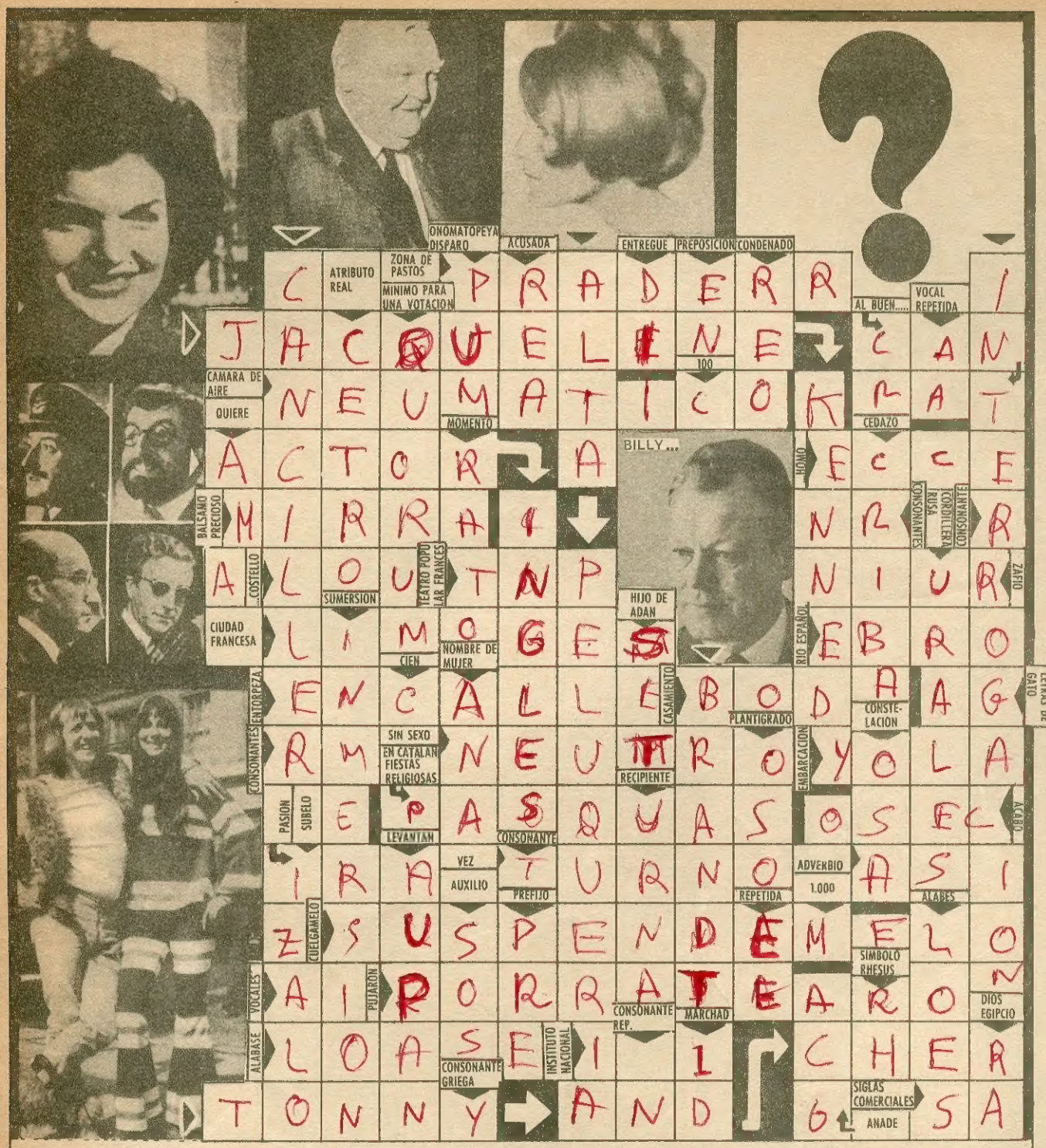
¿Tienen montepío las abejas obreras?

No por mucho madrugar, te dan antes el Crédito Agrícola.

Era una uva tan hermosa, que al apretarla daba coñac.

Las ciudades son las afueras del campo.

Turnes



DDTGRAMA 57

por J. BAY

Modo de resolverlo

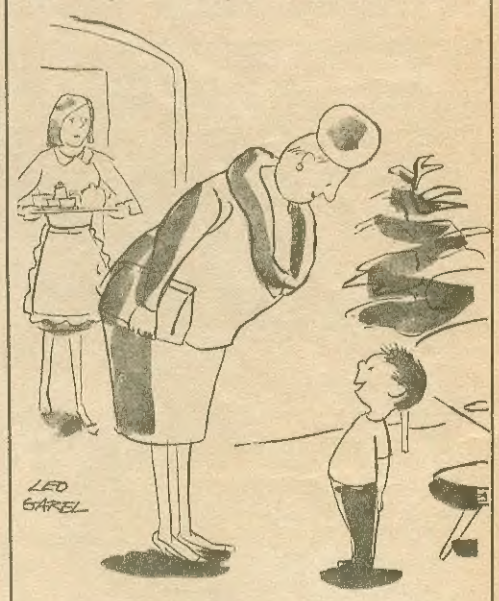
Las flechitas señalan el lugar donde empieza la palabra, que puede continuar vertical u horizontalmente, si así lo indica otra flechita sin definición. Las definiciones no se limitan, únicamente a referencias formales, sino que también admiten interpretaciones ingeniosas. Las fotos, sirven de definición, pudiendo significar el nombre del fotografiado o lugar que represente, así como su profesión o cualquier circunstancia que vaya unida a él. Las líneas de trazo grueso y las definiciones indican el final de una palabra.

La solución se publicará en el número si uiente.

SOLUCION AL N.° ANTERIOR

—¿Así que está usted escribiendo un libro? Qué coincidencia, yo estoy leyendo otro.

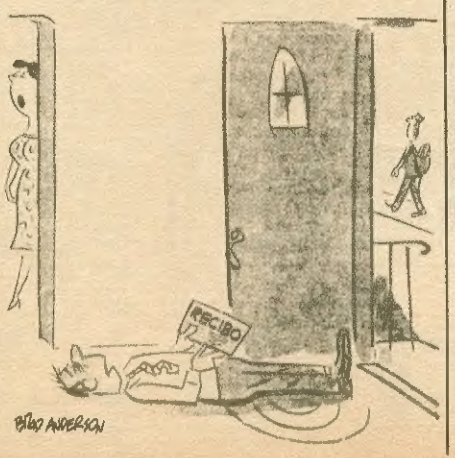
—Bueno, usted también me resulta una mujer bonita y desarrollada.



—Te sacudiría un buen golpe, pero no me puedo levantar.

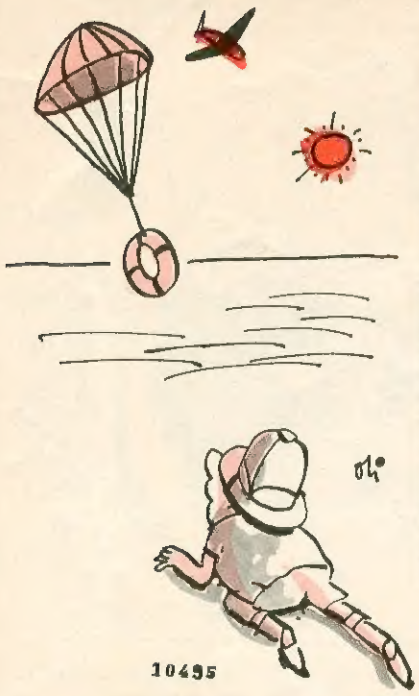
—Esta es una edición condensada; se han suprimido todas las partes que puedan considerarse reales.

—¿Ha habido alguna diferencia en el recibo de la luz con el contador nuevo?



—Asegúrate de estar de vuelta a medianoche. Entonces, tu crema contra las arrugas empezará a perder efecto.

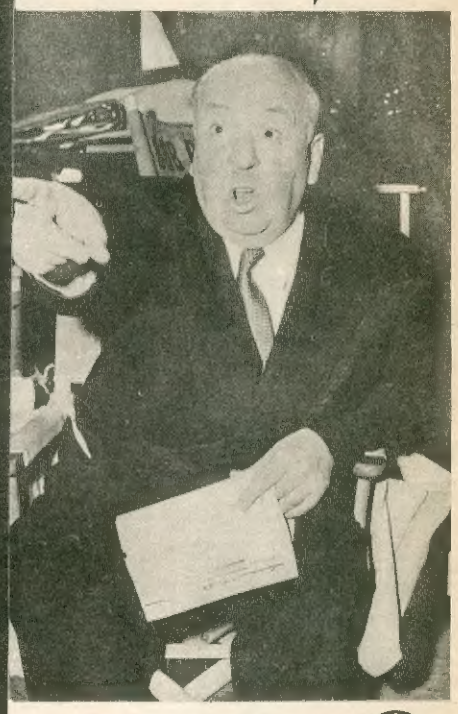
—¡Algún día tenía que ocurrir!

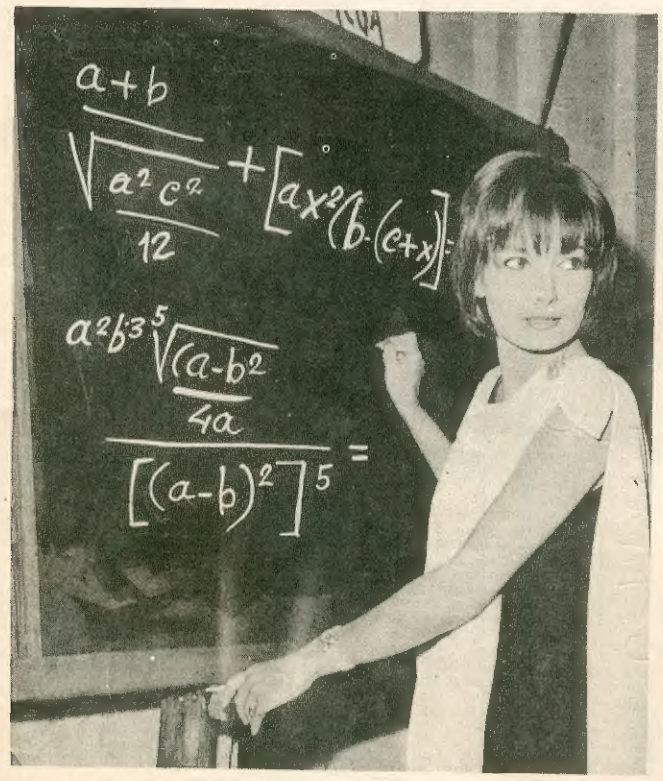


-¿COMO SE VA A FIAR UNA DE LOS HOMBRES...?¡NI SIQUIERA SABES SI LLOVERA CUANDO EL HOMBRE DEL TIEMPO ANUNCIA LLUVIA!

-SEÑORAS Y SEÑORES, ESTE NUMERO ESTA PATROCINADO POR LA CELEBRE FIRMA "CRECEPELO PLIM'S S.A."...

-¡EH, QUITEN ESTE MUERTO, QUE NO ES DE MI PELICULA...!



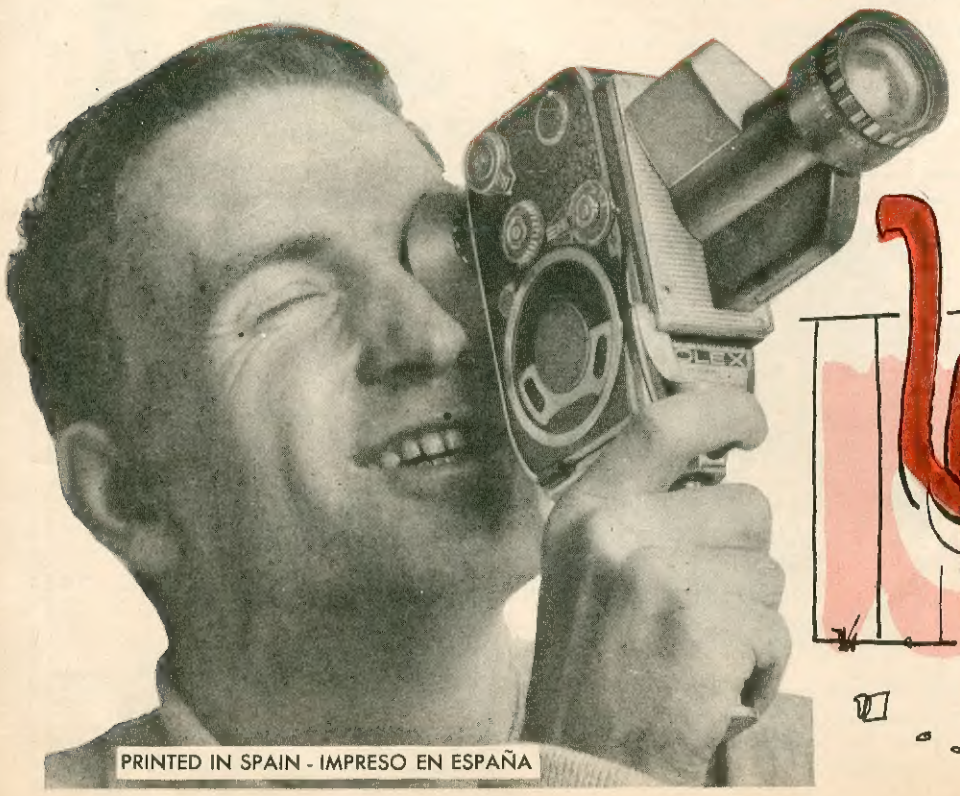


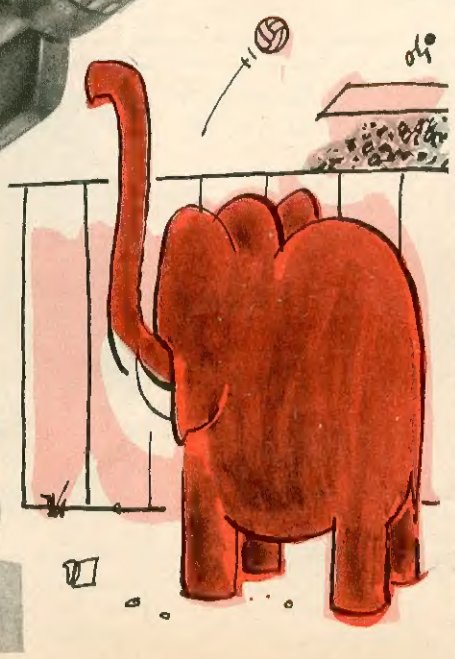
-ESPERO QUE SEPAN RESOLVER ESTE PROBLEMA...LA SOLUCION ES MI NUMERO DE TELEFONO.

OBJETIVO INDISCRETO

761

-PERO, POLITO, ¿QUE SIGNIFICA ESTO DE PREGUNTAR SI SE HACER HUEVOS FRITOS? ¿ES QUE NO LOS VENDEN EN CONSERVA...?





-100 DE ALMEJAS... 80 DEL "CUBA LIBRE"... 250 DE GAMBAS...O SEA QUE NO PODRE VOLVER A SALIR CON PURITA HASTA DENTRO DE CUATRO MESES Y DOCE DIAS...

PRINTED IN SPAIN - IMPRESO EN ESPAÑA